



1 de Septiembre de 2.018

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]



Pequeños, míos hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y Luz de mi Luz en vuestras almas.

Meditad, hijos míos, **HECHOS DE LOS APOSTOLES**, hacedlo como tantas veces os he dicho, no miréis solamente el Mensaje de mi Corazón sino todo lo que os digo, hacedlo, es para que vuestras almas vayan avanzando para vuestro Dios, mi Dios y le tengáis en vuestros corazones siempre.

Hijos míos están presente Conmigo muchos Santos, como tantas veces os he dicho, miles de ángeles, pero especialmente hoy está, hijos míos, ¿sabéis quien?, Gregorio Magno, vuestro protector de Faro de Luz, y quiero que vosotros en esta tarde y el día, su día 3, le pidáis por todas vuestras familias, por vuestros hijos, esposos, esposas, abuelos, abuelas, por todos porque todos sois creados por el mismo Dios, mi Dios, que me creó a Mí también ,y Yo vengo a deciros esto: “hagáis penitencia, haced oración, fortaleceos, hijos míos, con el Cuerpo y la Sangre de mi Hijo, tantas veces lo he dicho y Él lo dijo, también mi Hijo, “el que no coma mi Cuerpo y beba mi Sangre no participará en el Reino de los Cielos”; Yo sé que vosotros sois mis pequeñuelos, sé que vosotros hacéis caso de la Palabra que os traigo y la infundo en vuestros corazones; sed sencillos, humildes, esclavos de vuestro Dios, mi Dios, ¡qué bonito si lo hicierais todo!; y dejad todo el mundo atrás y buscad los aromas de mi Hijo que es la Salvación del Mundo; si buscarais la pobreza, la Caridad, la Luz, el decir: “Señor cambia mi Corazón y hazme un corazón semejante al tuyo, porque yo tendré vida”; no busquéis el mundo, hijos míos, el mundo está atrapado por Satanás, y ya lo he dicho tantas veces y lo vuelvo a repetir, Satanás entra por los sentidos.

Educad a vuestros hijos en el Amor de Dios, mi Dios, vuestro Dios; hablad de Dios, mi Dios vuestro Dios, llevad el Evangelio por el mundo a vuestros amigos, a vuestros vecinos, a vuestros hermanos, a vuestros hijos, a vuestros padres, aunque no lo reciban, pero de eso se encarga

siempre mi Dios, vuestro Dios, para la conversión del mundo y de las almas; para mi Dios no hay nada imposible, hijos míos; cuando vuestro Dios, mi Dios quiere hacer los milagros, que lo está haciendo y lo hace todos los días, en el vivir, en la vida, en todo, Él sabe cuando un hijo o una hija es convertida a su Corazón.

No tengáis miedo nunca, hijos míos, y como he dicho tantas veces, empezad a subir al Monte hasta llegar a la Cima, donde está mi Hijo clavado, pero siempre con los brazos abiertos para acogeros a todos y llevaros al Reino de los Cielos; pero tantas veces os he dicho, no miréis para atrás porque si miráis para atrás, hijos míos, pocos llegareis a la Cima, porque veréis el mundo, la soberbia, la avaricia, las lujurias, las borracheras, la maldad, el pecado de la carne, hijos míos, y tantos pecados horrendos que hay que se están cometiendo en el mundo, porque Satanás le queda poco tiempo de estar reinando en la tierra, porque los días de tiniebla ya están próximos, los días amargos y los días de Luz van a venir pronto, hijos míos, estarán muy pronto con vosotros, pero para eso tenéis que hacer mucha penitencia, y también os digo, llevad las velas encendidas, no seáis como las necias que vieron que el Esposo no llegaba, pero llegó y las listas tenían aceite y encendieron sus velas, las otras dijeron “dadme un poco de aceite para encender las velas”, pero las listas dijeron, “no, si os lo damos a vosotras quizás no haya ni para unos ni para otros, id a buscarlo”, en ese momento llegó el Esposo, mi Hijo de Amor, y a las que estaban con la Luz las llevo al Cielo, los otros se fueron al Infierno.

Por eso estad alerta, hijos míos, porque vosotros tenéis la Luz en vuestros corazones, tenéis también a mis hijos los sacerdotes, id a confesar, estad en Gracia de mi Hijo, aquel que está en Gracia de mi Hijo, llegará al Cielo, a la Cumbre, y vosotros, hijos míos, estoy alimentándoos con mi Corazón, con mis Mensajes a vuestros corazones, sabéis que quiero salvaros también a todos. Id al mundo y decid: “en aquel sitio, en aquel lugar se aparece tu Madre, mi Madre, la Madre de todos los hombres, id a rezar con Ella”, ese es el sacrificio, hijos míos, que estáis haciendo tantos y tantos de vosotros, venir una vez al mes aquí a mi Casa de Amor, con calores, con fríos, con enfermedades, pero venís aquí, hijos míos, a poneos en las Plantas de vuestra Madre, a pedirle aquello que necesitáis; si, hijos míos, Yo sé lo que necesitáis, y venid, venid a Mi, que Yo abro lo brazos y mis manos para bendeciros y arroparos siempre con mi Manto.

Mirad cuantos santos y santas están en el Cielo que son nombrados en el mundo, Teresa de Jesús, Padre Pio, Santa Beatriz de Silva como decís vosotros, la llamáis, Bernardita, mis Niños de Fátima, Juan Diego, tantos y tantos, pero hay tantos y tantos en el anonimato que nadie sabe

por qué, porque mi Dios vuestro Dios le ha dado un corazón limpio y sano y ellos han dicho que sí, quiero seguirte Señor y quiero ser esclavo tuyo hasta el final de mis días, no me dejes Señor, ayúdame Señor, fortaléceme Señor, fúndeme en tu Corazón, dame ver, ojos, aquellos ojos para ver y aquellos oídos para escuchar, escuchar siempre la Palabra de mi Hijo, el Evangelio, hijos míos y pregonarlos al mundo.

Yo os doy una bendición especial hoy, y os digo, hijos míos que seáis todos limpios de corazón, que cuando veáis turbo vuestra alma, turbulencias, vayáis al Sagrario, igual que al confesionario para confesaros de vuestras debilidades; Yo quiero la pureza, hijos míos, mi Hijo quiere la pureza, en el Cielo entra la pureza; el Infierno está lleno de maldades, de amarguras, de odios, de mentiras; y pedid mucho por tantos masones que hay en el mundo que están haciendo estragos en la Iglesia, en mis propios hijos los sacerdotes; pedid por ellos, pedid también por aquellos que matan, pedid por aquellos que odian. Pedid para que haya unión en la tierra unos con otros, pedid mucho aquí en Faro de Luz por la conversión del mundo.

Hijos míos os quiero mucho, os amo mucho, como mi Hijo os ama; y ahora, hijos míos, mi Dios Creador os da la Bendición, como mi Hijo de Amor, el Espíritu Santo, mi Esposo Santificador, y Yo vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz. Hijos míos tened en cuenta de todos los acontecimientos que estáis viendo en el mundo, el hombre dice: Naturaleza, que lo hace la Naturaleza; no, hijos míos, Dios está probando al hombre y el hombre no quiere reconocer el poder de Dios, es más que los hombres, por eso como dijo un día mi Dios Creador al mundo, ya no mandaré el fin del mundo con agua, sino mandaré con fuego, y estáis viendo, hijos míos, el fuego cada día va eliminando tantas almas y tantos lugares del mundo, pero os digo una vez mas que no tengáis miedo que el miedo es de Satanás, vosotros, hijos míos, mirad al Cielo, porque en el Cielo está el Amor, da Amor, da Luz, Luz y fuerza; hijos míos uníos todos, todos en uno, ese uno es mi Hijo Jesús, también os pido y quiero deciros que al mes que viene, en octubre, el mismo día de hoy, primer sábado de mes, os reunáis, sabéis, en cualquier lugar, para estar hablando de estas cosas que están pasando aquí en mi Casa Faro de Luz, invitad a todos los que venís aquí, los que podáis ir, y sabed que Yo estaré siempre con vosotros; hacedlo, hijos míos, porque ya os dije, no una vez, sino varias veces que una o dos veces al año os reunáis en mi Corazón para hablar y decir, comentar todas estas cosas que están pasando en Faro de Luz, por eso quiero que vosotros os reunáis el primer sábado de mes, ya pondréis vosotros las horas.

Y ahora os digo, adiós hijos míos, adiós pequeños míos, adiós hijos....

Ntra. Madre en Monte Faro de Luz.